

Porcelana

2017-2018

Videoinstalación con porcelanas y pulsera

Autor: Marianna Dellekamp

Pieza comisionada y producida por inSite/Casa Gallina, México, 2015-2017.

Curaduría: Osvaldo Sánchez y Josefa Ortega

Coordinación de producción: Sergio Olivares

Coparticipantes: Bibiana Pérez Toscano, María Juana Vela Barrios, Gloria Hinojosa, Celia Sánchez de Zelonka, María Lilia Valdez Santiago, Gabriela García Sevilla, Elsa Pérez Islas, Berta Sánchez Rosas, Michel Zurita Reyes, Brenda Strempler, Irina Morales Palomares, Rosa María Meraz y Viridiana Gamiño.

Joyería: Juan Francisco Nava Ramos y Juan Rosas

Porcelanas: Arta Cerámica

Reconstrucción de piezas (kinsugi): Rodolfo Morales, Ana Lizeth Mata y Claudia Coronado

Edición de video: Marta Uc

Edición de audio: Damián Lara

Post producción de audio: Lucca Necochea

Asistencia en producción: Mariano Arribas

Estos últimos años me he concentrado en el estudio y la creación de colecciones. Me interesan los objetos sin uso aparente o que han dejado de tenerlo, aquellos que han perdido su valor real y adquieren interés por su significado, o por lo que representan; piezas que suscitan asociaciones valiosas en la mirada de un coleccionista.

Todos damos valores a los objetos: depositamos en ellos emociones y sentimientos que nos remiten a personas o a situaciones específicas de nuestra vida. Las piezas dejan de representar su función para convertirse en contenedores de memoria.

Otra constante de mi trabajo ha sido la colaboración. He trazado una metodología de acción en la que yo construyo la premisa del proyecto, pero busco la acción azarosa de mi colaborador sobre el producto final.

Es a partir de estas dos premisas que decidí abordar la invitación de Casa Gallina para colaborar con la comunidad de Santa María la Ribera. Convocamos a algunas mujeres para pasar una tarde a la semana en torno a las acciones de tejer y conversar. La idea era desarrollar un conversatorio: un lugar agradable y cómodo que les inspirara confianza; un espacio para compartir experiencias y ser escuchada. Me parecía que el tejido era una actividad que daba sentido a esta reunión semanal, como un propósito para aprender algo nuevo, o simplemente para compartir lo que ya sabían.

Una vez conformado el grupo, solicité a las participantes un objeto que para ellas estuviera cargado de recuerdos y/o emociones, o que hubiera pertenecido a algún ser querido. Fueron colocados al centro de la mesa como catalizadores de las historias contenidas en ellos, mientras cada una de ellas compartía sus vivencias y se producía/tejía una intimidad en el grupo que invitaba a las demás a compartir, generándose así una urdimbre de memoria colectiva. Al terminar la sesión, el objeto era fotografiado y la imagen integrada a una galería de sitio que organizamos entre todas. Esta colección improvisada iba ayudando a fortalecer los lazos que nos unían como grupo, y a consolidar nuestro sentido de pertenencia a un colectivo.

También se produjo una réplica de cada objeto en porcelana. Este material es muy resistente a los elementos externos, y suscita recuerdos de objetos antiguos y preciados, muchas veces coleccionados por alguien cercano o querido.

Una vez terminada la producción de las piezas, cada mujer rompió la suya, detonando un acto liberador. Más adelante, fueron restauradas como una forma de conservar las cicatrices que evidencian la historia de estos objetos, la historia de cada una de nosotras como mujeres.

La pieza final consta de:

- 1- Una video instalación. El audio de la pieza captura los recuerdos de todas nosotras, mientras que el video acoge al espectador y muestra el proceso físico del tejido.
- 2- Una colección de réplicas en porcelana de los objetos reunidos por el grupo.
- 3- Una pulsera de plata con 13 dijes que reproducen los objetos colaborados por cada mujer. En cada pulsera hay un dije de oro que simboliza el objeto de la dueña de la pulsera. Hice 13 de ellas que les entregué como regalo para agradecerles el haberme permitido entrar en sus vidas una vez a la semana.

Esta pieza es una invitación para que el espectador reconozca en los personajes a su madre, hermana, pareja, se reconozca a sí misma, o a la persona que esté a su lado en la habitación.

Requerimientos técnicos:

Un cuarto negro

4 pantallas de video a muro (de dimensiones variables dependiendo del espacio)

4 cañones de proyección con audio estéreo

1 mesa negra con una caja de luz para los objetos (medidas por definir)